

Por la ventana...

Toni Prat*

Tirando del hilo o del cabo suelto que se desprende de mi anterior artículo (*Textiles para el Hogar 303*, pág. 10) podemos llegar fácilmente a la conclusión de que la fabricación de prendas textiles a bajo coste ocasiona unos efectos colaterales tan graves o iguales a la contaminación del mar a la que me refería. Todo ello deviene por la facilidad de producción y su bajo coste, que nos permiten “tirar la casa por la ventana”.

Y no es cuestión de “ir tirando...” Creo que hay que “arrancar de cuajo las malas hierbas para cultivar solo lo que necesitamos para nuestra manutención”. Metafóricamente hablando es lo que nos está pasando con la carrera sin freno en que actualmente está inmersa la industria textil. A más producción, más abaratamiento, y a más abaratamiento, más facilidad de desaprovechar las prendas y menos consideración a la hora de “eliminarlas”.

Aquí creo que es donde más de uno se preguntará qué quiere decir “eliminarlas”, pues simplemente que como es barato fabricar, se hacen disposiciones para grandes cantidades a elaborar con el fin de que no se provoquen insuficiencias de abastecimiento sino todo lo contrario, se tiende a generar remanentes considerables, como resultado de unas previsiones exageradas “para curarse en salud”.

...si el hombre hace disparates... lo primero que se eliminará será el hombre”.



Concepto: Toni Prat.
Realización: Publica, S.L.

Se calcula que más de un 30% de toda la producción textil se QUEMA... con lo que esto comporta en emisiones libres a la atmósfera de CO₂ y otras “malas hierbas” de la misma índole. También hay que tener en cuenta que desde mitad del siglo pasado la población mundial se ha multiplicado por tres y que cada persona ha multiplicado casi por cuatro su consumo en productos textiles. Matemáticamente escalofriante: $3 \times 4 = 12$. Los números cantan. El planeta no ha crecido y la intrusión del ser humano en su sistema de sostenibilidad está creciendo exponencialmente en pro de su deterioro.

Otra vez la microfibra nos da pie a volver a hablar de ella ya que si su obtención no fuera tan económica no consentiría estas grandes producciones y, por descontado, nos evitaríamos malgastos de materia que nunca resultan inocuos ni gratuitos. Transformar la materia por el mero hecho de generar trabajo algún día quizás nos lleve a darnos cuenta de que este círculo vicioso no es una solución sostenible ni a corto ni, menos, a largo plazo.

El Dr. Ramon Margalef (primer catedrático de Ecología del Estado Español y de cuyo nacimiento, el 16 de mayo de 1919, se acaba de celebrar el centenario) comentaba hace años en un espacio de TV3 llamado *Thalassa* dedicado al mar, que este mal uso de la energía le preocupaba mucho. Decía que “la vida, el planeta, el conjunto de planetas es un sistema que funciona. Un sistema garantizado que ha funcionado mucho tiempo de una manera muy parecida a la actual durante centenares de millones de años. De forma que este sistema es muy poderoso y si el hombre hace disparates... lo primero que se eliminará será el hombre”.

Cabe significar también que la desvalorización económica de una prenda a cuenta de la reducción de su calidad no permite disfrutar nunca de la misma como si hubiera sido concebida con una materia prima considerada textilmente como excelsa. Hay prendas de calidad a las que desde el primer día se les percibe un tacto diferente... una caída, una textura, una consistencia y una serie de requerimientos que otras no

tendrán nunca. Cabe significar también que las características que se han “puesto de moda” de las prendas hechas con materias más “humildes” solo se pueden obtener a partir de estas materias.

Ni que decir tiene que es un concepto en contra del reciclaje directo, el cual nos ahorra las transformaciones industriales, caras y complejas. Estamos en camino de la desaparición de los remiendos. Concebimos el *vintage* pero no a partir del *vintage* auténtico sino a través de rediseños que comportan la fabricación especial de estas prendas que pretenden emular, en parte, las de tiempos pasados.

Todo parece apuntar a seguir elevando la “producción”... bien sea con el turbocambio constante que exige “novedad” o con la simulación de la moda de antaño, pero con “toques”... (que justifican la fabricación especial y contemporánea de las mismas.)

Es obvio que grandes lobbies de poder nos están abocando al concepto de “usar y tirar” para no parar la noria que genera su movimiento económico. De esta manera el consumidor final muchas veces compra y compra compulsivamente “camisetas a dos euros” sabiendo que no va a invertir tiempo ni dinero en lavarlas, porque le saldría más caro que comprarlas de nuevo. O que, si después de haberlas adquirido no las usa, no pasa nada porque ya ha satisfecho su obsesión de comprar... Comprar es un entretenimiento carísimo que en este caso no lo paga solo el consumidor final sino que el coste repercute entre todos los habitantes del planeta y a saber...

Podría parecer paradójico que en un mundo en el que las personas que creen en el ecologismo y por tanto en la sostenibilidad del mundo en que vivimos promueven la reutilización, creando tiendas de segunda mano y puestos de trabajo basados en la selección, reparación, transformación, innovación, etc., para alargar la vida de las prendas u objetos, al mismo tiempo haya otras, en cambio, que promocionen lo contrario ondeando (aparentemente) la misma bandera.

***Asesor textil -
antonipratorials@josoc.cat**

Si desea comentar el poema visual
puede dirigirse a poemesvisuals.com

Pushing the boat out...

Toni Prat*

As I continue to unravel the loose thread or yarn poking out of my previous article (Textiles para el Hogar 303, page 11), I am led to the obvious conclusion that the collateral damage of low-cost textile manufacturing is equally if not more noxious than pollution in our oceans. The underlying causes are easy, low-cost production methods that encourage us to “push the boat out”.

It's more than a question of riding the storm. As far as I am concerned, we need to rip up the weeds and grow only what we need to sustain ourselves. Metaphorically speaking, this is the result of the textile industry's determination to advance at any cost. The more they produce, the cheaper the goods, the cheaper the goods, the less we appreciate the garments and the less we hesitate before disposing of them.

People are now asking themselves what it really means to ‘dispose’ of garments, because since they are so cheap to manufacture, orders are placed for large quantities, not because retailers are afraid they might run out - quite the contrary because surplus stock tends to be considerable - but because they overestimate hugely, just “to be on the safe side”.

It has been calculated that more than 30% of all textiles produced are INCINERATED... emitting CO₂ and similar “bad stuff” into the atmosphere. It is also worth remembering that the global population has tripled in the last 50 years and that each person consumes almost four times as many textile products. Mathematically shocking: $3 \times 4 = 12$. The numbers speak for themselves. The planet isn't getting any bigger and human impact on sustainability system never ceases to grow, with damaging effects.

Once again, microfibre is at the heart of the problem, because if these enormous production runs were not so cheap, they would not be manufactured, and we would not waste so much of a material that is neither harmless nor free. Transforming materials for the sake of it is proof that this vicious circle is neither a short nor long-term sustainable solution.

Dr Ramon Margalef, the first Spanish professor of Ecology, who was born just over a hundred years ago (to be precise on May 16th 1919), said



Concept: Toni Prat.
Performed by Publica, S.L..

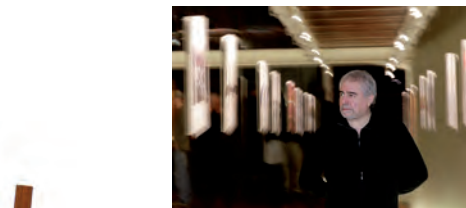
long ago, on a TV3 show about the sea called Thalassa, that he was deeply concerned about misuse of energy. He said that “life, the planet, the solar system, is a working system. A reliable system that has functioned for a long time much as it does today, for hundreds of millions of years. It is a very powerful system and if man makes stupid mistakes... the first thing to go will be man”.

These cheap garments are of such poor quality that they will never be anything like clothing made with excellent raw materials. High quality garments look and feel different. The way they fall, their texture, consistency and other features cannot be achieved by cheaper versions. It is also telling that the humble looking garments in ‘fashion’ can only be made with these materials.

It goes without saying that this modus operandi counteracts any efforts at direct recycling, which would be a way to cut down on expensive and complex industrial transformations. Make do and mend is out. When we think vintage, it is not real vintage that comes to mind, rather garments made to mimic those worn in years gone by.

Everything is focused on “production”... fuelled by a constant drive to supply “new” things that simulate vintage fashion, but with a ‘twist’ that justify special, contemporary manufacturing.

It is obvious that large, powerful lobbies are propelling us toward the “throwaway” concept so as to keep the treadmill moving and generating



...if man makes stupid mistakes... the first thing to go will be man

profits. Consumers compulsively buy “2 EUR t-shirts, knowing that they won't waste time washing them, because that would be more expensive than buying a new one. In other words, if they buy them but don't wear them, it doesn't matter, because they've sated their need to shop... Shopping is a very expensive form of entertainment, the price of which is paid not only by consumers but by everyone and everything that lives on the planet...”

It may seem paradoxical that in a world where some believe in ecology and therefore sustainability, encouraging reuse, setting up second-hand shops and creating jobs based on selection, repair, transformation, innovation, etc., to lengthen the useful life of garments and objects, others, in contrast, are apparently pushing us in the opposite direction.

***Textile consultant -
antonipratorials@josoc.cat**
Comments about the visual poems?
Please send them to poemesvisuals.com